QUINCY SCHOOL DISTRICT | ESTUDIANTES EXITOSOS HOY, FUTUROS BRILLANTES MAÑANA

COMUNICADOR

BOLETÍN DE NOTICIAS | OTONO 2026-2027

Mensaje del Superintendente:

Juntos ayudamos a los estudiantes a salir adelante

Estimada comunidad del Valle de Quincy:

Cada historia en esta edición de otoño de The Communicator me recuerda que las oportunidades crecen cuando los estudiantes cuentan con personas que creen en ellos.



Superintendente, Dr. Nik Bergman

Conocerán a Gerardo Guerrero, estudiante de último año de Quincy High School, cuya experiencia de verano estudiando en Harvard le abrió nuevas posibilidades, y a las hermanas Andrea Cortes y Guadalupe Henne, exalumnas que regresaron para servir a nuestra comunidad.

Ese mismo compromiso guía nuestro trabajo de hoy. Los resultados en Lengua y Literatura en Inglés (ELA, por sus siglas en inglés) han regresado a los niveles previos a la pandemia, y nuestros resultados en ciencias son los más altos que hemos registrado. Sin embargo, los resultados en matemáticas aún no han alcanzado los niveles previos a la pandemia, y nuestro personal está muy comprometido con mejorar el aprendizaje de todos los estudi-

Vea Superintendente pagina 2

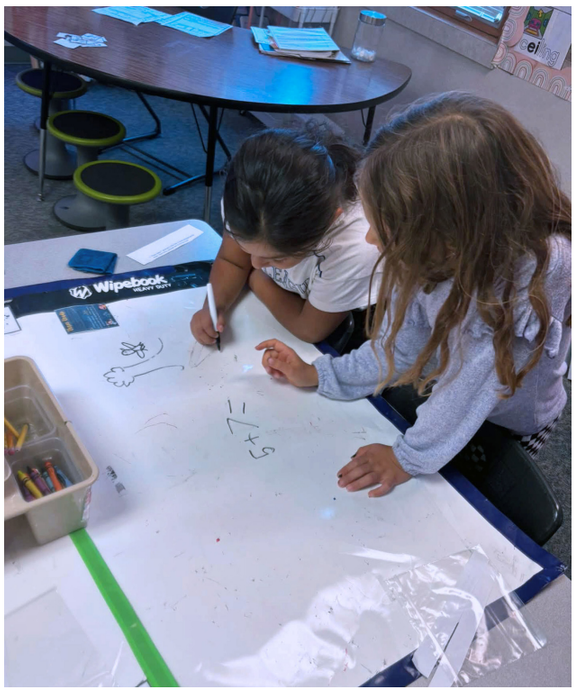
Mirando hacia el futuro:

Mejorando los resultados en matemáticas

Se vienen cambios en las clases de matemáticas de las escuelas de Quincy. Las escuelas de todo Washington están actualizando sus programas de Lengua y Literatura en Inglés (ELA, por sus siglas en inglés) y matemáticas para reflejar los nuevos estándares prioritarios de aprendizaje establecidos por la Oficina del Superintendente de Instrucción Pública del Estado de Washington (OSPI).

Los maestros de matemáticas y los directores del Distrito Escolar de Quincy (QSD) están trabajando juntos para actualizar y mejorar la enseñanza de las matemáticas desde kínder hasta la preparatoria. Este trabajo abarca conceptos que conectan las primeras nociones de multiplicación y fracciones con la preparación para Álgebra I. La meta es cumplir con los estándares estatales actualizados y fortalecer las habilidades y el desempeño de los estudiantes en matemáticas.

“En ELA, los resultados muestran de manera constante que nuestros estudiantes están avanzando de un año al siguiente, y este último año tuvimos los resultados más altos que hemos registrado en ciencias. Sin embargo, en matemáticas no estamos viendo un avance constante”, comentó Alicen Gaytley, directora de Enseñanza y Aprendizaje. “Pero llevamos muchos años sin hacer una revisión del programa de matemáticas, y sin duda ya es momento”.



Dos estudiantes resuelven problemas de matemáticas mientras las escuelas de Quincy fortalecen la enseñanza de esta materia y apoyan el aprendizaje de los estudiantes.

Gaytley explicó que el distrito está tomando como base los estándares estatales más recientes para revisar su programa de matemáticas. Este año, 74 maestros, entre ellos maestros de primaria y de matemáticas de secundaria y preparatoria, comenzarán a poner en práctica actualizaciones del programa que responden a los nuevos estándares estatales. El objetivo es ayudar a los estudiantes a comprender mejor las matemáticas y usarlas en su vida diaria.

Una de las maneras en que el distrito está apoyando a los maestros es mediante su participación en la Red de Avance en Matemáticas (Math Breakthrough Network). Esta iniciativa regional ofrece oportunidades para que los educadores aprendan y colaboren a través de NCESD, el distrito de servicios educativos de la región centro-norte, junto con los distritos escolares de Cashmere, Chelan, Ephrata y Quincy. Este año, el trabajo comienza con maestros de tercero a quinto grado y administradores escolares.

Como parte de este aprendizaje, los maestros preparan juntos una lección y observan cómo se imparte en un salón con estudiantes. Los demás docentes presentes pueden ver cómo responden los alumnos a la lección. Durante la clase, los maestros pueden reunirse brevemente para pedir apoyo a sus colegas. Después, el grupo conversa sobre lo que los estudiantes comprendieron y en qué necesitaron más ayuda.

“Nos estamos enfocando en la experiencia de los estudiantes. Al terminar la lección, un grupo de alumnos voluntarios se reúne con los maestros que están aprendiendo juntos, y una persona capacitada para guiar la conversación les pregunta cómo fue su experiencia”, explicó Gaytley. “Tiene mucho valor

Vea matematicas pagina 2

Superintendente de pagina 1

antes. En esta edición, conocerán cómo nuestros maestros trabajan juntos para fortalecer la enseñanza de las matemáticas y ayudar a los estudiantes a sentirse más seguros de sus habilidades.

También compartimos lo que Quincy Middle School ha aprendido tras dos años de usar las fundas Yondr y les presentamos a Keith Siebert, nuestro nuevo oficial de seguridad en Quincy High School.

Estas historias reflejan nuestra misión: Estudiantes exitosos hoy, futuros brillantes mañana.

Gracias a nuestras familias, al personal y a los miembros de la comunidad por creer en nuestros estudiantes y hacer posible este trabajo.

¡Vamos, Jacks!

Nik Bergman, Superintendente
nbergman@qsd.wednet.edu

math from page 1

que los maestros escuchen directamente a los estudiantes: cómo se sienten con las matemáticas, qué piensan de la lección y de la manera en que se les enseña, y qué es importante para ellos".

Kimberly Bunch, especialista de apoyo a la enseñanza de matemáticas en primaria, ha ayudado a desarrollar nuevas evaluaciones y a definir qué lecciones deben tener prioridad, junto con los maestros que coordinan el trabajo de matemáticas en cada grado. Gaytley señaló que Bunch también ha desempeñado un papel importante al guiar el aprendizaje de los docentes en la Red de Avance en Matemáticas.

"Los maestros han compartido que planear con quienes guían las sesiones y con el equipo de planificación les ha ayudado a ver las lecciones de otra manera", comentó Bunch. "Como estas conversaciones se están dando entre maestros de todo el distrito, están probando nuevas ideas, como representaciones visuales, estrategias o preguntas que antes no se les habían ocurrido".

Gaytley agregó que también se han incorporado nuevas clases de apoyo en matemáticas en la secundaria y la preparatoria. Estas clases, que incluyen actividades prácticas, están diseñadas para ayudar a los estudiantes a comprender mejor los conceptos matemáticos que se les dificultan.

Además de la capacitación para maestros, las nuevas clases de apoyo y las actualizaciones de las evaluaciones, Gaytley señaló que otra parte importante de esta renovación de la enseñanza de las matemáticas en Quincy es cambiar la idea de que las matemáticas no son para todos.

"En nuestra sociedad se ha vuelto común, e incluso aceptable, decir: 'Es que a mí no se me dan las matemáticas'. Pero quiero animar a toda nuestra comunidad a acercarse a las matemáticas y a apoyar a nuestros estudiantes para que las aprendan, porque todos podemos aprender matemáticas. Están presentes a nuestro alrededor todos los días. Y aunque pueden intimidarnos, es muy importante buscar apoyo, dedicarles tiempo e intentarlo", expresó Gaytley. "Queremos agradecer a la comunidad por apoyarnos. Estamos trabajando con un propósito claro para mejorar en matemáticas y me entusiasma lo que estamos haciendo. Siento que este trabajo va a marcar una diferencia".

Conozcan a Keith Siebert, el nuevo oficial de seguridad de Quincy

Keith Siebert comenzó este otoño como el nuevo oficial de seguridad de tiempo completo del Distrito Escolar de Quincy. En Quincy High School, Siebert trabajará con el personal y los estudiantes para mantener seguros a los alumnos.



SSO Keith Siebert

"Hemos tenido muy buenos resultados con nuestro oficial de seguridad en la secundaria y queríamos ofrecer ese mismo apoyo en la preparatoria", comentó DJ Garza, asistente superintendente del Distrito Escolar de Quincy. "Los fondos del impuesto local aprobado por los votantes hicieron posible esta ampliación. Nos permitieron aprovechar lo que ya estaba funcionando en la secundaria y llevar esos beneficios a más estudiantes. Agradecemos a nuestra comunidad por invertir en escuelas seguras y acogedoras".

Siebert es graduado de Quincy High School y trabajó casi 30 años en el Departamento de Policía de Quincy, cinco de ellos como jefe de policía. Conozcan al oficial Siebert a través de sus propias palabras:

Como exalumno de las escuelas de Quincy, ¿qué se siente trabajar en la escuela donde estudió?

Se siente un poco increíble estar trabajando en Quincy High School. Como me gradué de aquí, creo que tengo una perspectiva distinta a la de muchas personas. Tengo un vínculo personal con esta escuela y esta comunidad, y quiero ver que tanto nuestros estudiantes como nuestro personal salgan adelante. Quiero poner de mi parte para que esta comunidad sea un lugar aún mejor para vivir. Poder retribuir a un lugar que ayudó a formar la persona que soy es algo que tomo muy en serio.

Ha trabajado en Quincy durante la mayor parte de su vida. ¿Qué lo ha hecho quedarse aquí? ¿Qué es lo que más le gusta de esta comunidad?

Creo que Quincy es un buen lugar para vivir, trabajar y criar una familia. Es uno de esos lugares donde puedes pasar un año sin ver a alguien y, cuando se vuelven a encontrar, retoman la conversación como si hubieran hablado todos los días. Así es la comunidad de Quincy.

¿Cómo lo ha preparado su experiencia en la policía para este nuevo puesto? ¿Cómo se relaciona con los estudiantes, el personal y la comunidad?

Después de más de 29 años trabajando en la policía, aprendí la importancia de crear lazos de confianza, comunicarme con claridad, escuchar a las personas y tratar a todos con respeto. La mayor diferencia es que ahora me enfoco en ser parte de la comunidad escolar todos los días. En lugar de responder a situaciones después de que algo haya pasado, puedo crear vínculos con los estudiantes y el personal, detectar inquietudes a tiempo y ayudar a prevenir problemas antes de que ocurran. Quiero que los estudiantes sepan que pueden acercarse a mí, que me importan y que estoy aquí para ayudar. Mi meta es trabajar junto con los estudiantes, el personal, las familias y las organizaciones de la comunidad para ayudar a crear un ambiente seguro y acogedor donde los estudiantes puedan concentrarse en aprender y salir adelante.

¿Por qué es importante este puesto para los estudiantes y las familias de Quincy?

Lo esencial de este puesto es asegurar que los estudiantes tengan un ambiente seguro donde puedan aprender, crecer y desarrollar su potencial. Las familias mandan a sus hijos a la escuela confiando en que haremos todo lo que razonablemente esté a nuestro alcance para mantenerlos seguros. Es una responsabilidad que tomo muy en serio.

¿Qué le gustaría que la gente supiera de usted y de su trabajo?

Me siento afortunado de haber dedicado gran parte de mi carrera a servir a esta comunidad. Haber crecido aquí hace que este puesto tenga un significado especial para mí. Estos jóvenes están creciendo en el lugar donde yo también crecí, y eso hace que mi compromiso con ellos sea muy personal. Creo que todos tenemos la responsabilidad de apoyar a la próxima generación. Si puedo marcar una diferencia en la vida de tan solo un estudiante, entonces estoy haciendo algo que vale la pena. Mi compromiso es seguir presente, crear lazos de confianza y poner de mi parte para que Quincy sea un lugar mejor para la próxima generación.

Dos años después:
El impacto de las bolsas Yondr



Hace dos años, Quincy Middle School (QMS) se convirtió en la primera escuela del distrito en adoptar las bolsas Yondr, sumándose a otras escuelas del estado y del país. Estas bolsas tienen un cierre magnético y requieren un dispositivo especial para abrirse, lo que ayuda a mantener los celulares y otros dispositivos fuera del alcance de los estudiantes durante el día escolar. Al principio, el personal, los estudiantes y las familias no sabían bien qué esperar. Ahora, los registros escolares muestran menos reportes disciplinarios por el uso del celular, y una encuesta al personal señala cambios positivos en los salones de clases y en el ambiente escolar.

"Nos está funcionando bien", comentó Scott Ramsey, director de QMS. "Ahora los celulares son un asunto menor, cuando antes de este programa eran una gran distracción".

En 2024, se registraron 136 reportes disciplinarios por el uso del celular en QMS. El año pasado, después de implementar las bolsas Yondr, esa cifra bajó a 13. También disminuyeron las suspensiones por el uso del celular y por peleas, comentó Greg Martinez, subdirector de QMS.

Una encuesta realizada el año pasado entre 39 personal de QMS encontró que la gran mayoría estaba de acuerdo en que las bolsas Yondr habían tenido un impacto positivo en los salones, durante los cambios de clase y en el ambiente escolar en general. El personal observó que más estudiantes conversaban cara a cara y que había menos problemas de disciplina. Incluso los estudiantes reconocen que las bolsas les han ayudado a concentrarse mejor, señaló Martinez.

"En una reunión de la junta escolar, algunos estudiantes compartieron su experiencia y dijeron: 'Preferiría tener mi celular, pero sí veo cómo me ayuda'", comentó Martinez.

La manera de usar y supervisar las bolsas ha cambiado desde que comenzó el programa, explicó Ramsey. Los estudiantes todavía pueden ir a la oficina para usar sus celulares en caso de emergencia, pero ahora se supervisa con mayor rigor el cumplimiento de las reglas. El año pasado, el personal comenzó a revisar las bolsas durante los periodos de asesoría estudiantil, después de detectar que algunos alumnos no las estaban usando. Este año escolar comenzó con revisiones diarias, agregó.

"Hace unas semanas nos visitó personal de otro distrito escolar y nos preguntó cómo estaban funcionando las bolsas Yondr. También nos preguntaron: 'Si tuviera la oportunidad, ¿lo volvería a hacer?'. Y les dije: 'Sí, sin duda'", relató Ramsey. "Habría cambiado la forma en que pusimos en marcha el programa y habríamos revisado las bolsas desde el principio. Pero creo que las bolsas Yondr les dan a nuestros estudiantes de secundaria una herramienta para mantener sus celulares apagados y guardados durante todo el día".

De Quincy a Harvard:
Conozcan a Gerardo Guerrero, estudiante de último año de QHS

Gerardo Guerrero, estudiante de último año de Quincy High School, pasó siete semanas este verano en Cambridge, Massachusetts, donde participó en el programa de verano de la Universidad de Harvard. Tomó dos cursos: uno de oratoria y otro de estructuras de datos, una materia avanzada de ciencias de la computación.

"Vivía en el campus y asistía a mis clases, donde trabajaba con estudiantes de preparatoria, universitarios y adultos. Todos buscábamos seguir aprendiendo", comentó Guerrero. "Las clases eran difíciles porque todo el contenido de un semestre se cubría en menos tiempo, en lugar de las 14 semanas habituales. Eso significaba avanzar al doble de velocidad y tener el doble de tarea".

El programa de verano de Harvard para estudiantes de preparatoria permite obtener créditos universitarios. Con el apoyo del Club Rotario de Quincy, Washington, y las donaciones de la comunidad a través de GoFundMe, Guerrero pudo tomar dos materias de cuatro créditos cada una durante sus siete semanas allí. Calcula que dedicaba unas 30 horas por semana a estudiar y hacer tareas, además de asistir a 12 horas de clase.

"Eso no quiere decir que no me haya divertido. También tuve bastante tiempo para mí", comentó Guerrero.

Los estudiantes tuvieron la oportunidad de visitar museos, el acuario local y asistir a un musical de Broadway en Boston. Guerrero se hospedó en el campus de Harvard junto con estudiantes de distintas partes del mundo.

"Uno de mis compañeros de cuarto era de España. Hablé con personas de Rusia, China, el Reino Unido y muchos otros países. Fue muy interesante conversar con personas que tienen un sistema escolar distinto y diferentes experiencias de vida", contó. "En mi clase de oratoria había desde estudiantes de preparatoria como yo hasta personas de más de 30 años con sus propios negocios. Había mucha variedad y experiencias de vida muy distintas".

Ahora, Guerrero está enviando solicitudes de ingreso a universidades y planea estudiar ciencias de la computación con la meta de convertirse en desarrollador de videojuegos. Presentó su solicitud de admisión anticipada a Harvard y planea solicitar ingreso este invierno a otras universidades que visitó durante el verano, entre ellas Yale y el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

El año pasado recibió el premio Futuro Líder Tecnológico del Año de K–12, otorgado por NCW Tech Alliance, por un videojuego que creó. Chris Quintero, maestro de ciencias de la computación de QHS, lo nominó para este reconocimiento.

"Cuando lo conocí en mi clase de ciencias de la computación de nivel avanzado (AP), era uno de los estudiantes mejor preparados del salón", comentó Quintero. "Fue un gusto ver que seguía habiendo estudiantes muy interesados en la programación, que además sabían mucho del tema".

Fue en esa clase donde Guerrero programó su propio videojuego de cuatro niveles. También ha tomado clases de componentes físicos de computadoras y administración de proyectos tecnológicos con Quintero, y ha ocupado un cargo de liderazgo en el club de tecnología SkillsUSA.

"Lo describiría como alguien muy trabajador. Es de esas personas que, si no saben algo, al día siguiente regresan sabiéndolo y probablemente hasta te lo pueden explicar a la perfección", dijo Quintero. "Cuando lo conocí, no diría que era tímido, pero todavía no era el Gerardo que conocemos ahora. Seguía desarrollándose como persona y, con los años, lo he visto crecer... Este programa lo ayudó a crecer aún más y le demostró que realmente todo es posible".

Guerrero compartió que se sintió preparado para tener éxito junto a sus compañeros de Harvard y animó a otros estudiantes a no ponerse límites.

"Es una frase muy conocida, pero fallas el 100 % de los tiros que no intentas. Cuando envié mi solicitud para este programa, no lo hice pensando: 'Claro que me van a aceptar'. Por supuesto que tenía dudas. Pero no me habrían aceptado si no hubiera enviado la solicitud", expresó. "Si ven una oportunidad que les llama la atención, inténtenlo. Si no los aceptan, pues ni modo. Pero si los aceptan, podría ser una experiencia muy valiosa. Esto demuestra que vivir en un pueblo pequeño no significa que no puedan salir y lograr grandes cosas".



Perfil de graduadas de Quincy: **Hermanas con vocación de cuidar a los demás**

Cuando las hermanas Andrea Cortes y Guadalupe Henne hablan de lo que las ayudó a salir adelante, siempre vuelven a mencionar a su mamá.

Ambas fueron las primeras de su familia en asistir a la universidad. Hoy, Cortes es trabajadora social del Distrito Escolar de Quincy y Henne es enfermera especializada en el cuidado de heridas en Quincy Valley Medical Center. Su familia emigró de México en 1996, y su mamá las crió a ellas y a sus dos hermanos como madre soltera.

"Nuestra mamá siempre nos decía que la educación es muy importante. Siempre nos impulsó a que nos fuera bien en la escuela y a seguir estudiando porque sabía que esa era nuestra manera de romper el ciclo de pobreza y abuso. Era una forma de tener una vida mejor", comentó Henne

Cortes, quien se graduó de Quincy High School (QHS) en 2007, quedó embarazada durante su último año de preparatoria. Aunque su graduación se retrasó, regresó a la escuela con el apoyo de su familia y obtuvo su diploma

Henne, quien se graduó de QHS en 2009, quería ser doctora. Cuidó a su abuelo cuando le diagnosticaron cáncer y descubrió su vocación por el cuidado de la salud.

"Cuidé a mi abuelo cuando tuvo cáncer y desde muy joven supe que quería ser doctora. Veía las desigualdades que enfrentaba mi familia. La situación es muy distinta cuando no tienes seguro médico y formas parte de una comunidad con poco acceso a servicios de salud", explicó Henne.

Henne estudió enfermería en Big Bend Community College y después obtuvo su licenciatura en Enfermería en Chamberlain University. Actualmente estudia una maestría en Gonzaga University mientras trabaja de tiempo completo como enfermera especializada en el cuidado de heridas.

Para Cortes, quien nació en México, su situación migratoria fue un obstáculo para continuar sus estudios después de la preparatoria.

Después de obtener la residencia legal en 2013 y de que ella y su esposo tuvieran a su tercer hijo, decidió que era momento de volver a estudiar. Al principio quería dedicarse a la enfermería, como Henne, pero después de completar parte de un programa de asistente de enfermería certificado (CNA, por sus siglas en inglés), se dio cuenta de que no era lo suyo.

"Recuerdo que fui con mi asesor académico en Big Bend y le dije: 'Ya no quiero seguir. No voy a ser enfermera. Simplemente no puedo con esto'", contó Cortes. "Él me dijo: 'Si has llegado hasta aquí después de tanto tiempo, puedes lograrlo'. Así que terminé mis estudios en Big Bend y después estudié servicios sociales en línea en Central Washington University. Ahí obtuve mi licenciatura".



Las hermanas Guadalupe "Lupe" Henne y Andrea Cortes con su mamá, hermanos, parejas e hijos: la familia que las ha acompañado en sus estudios y en su labor al servicio de la comunidad de Quincy.

Cortes trabajaba en el Centro de Salud Comunitario de Quincy cuando se abrió una vacante en el distrito escolar.

"Me entrevistaron para un puesto de trabajadora social sin que yo supiera que iba a necesitar una maestría. Así que acepté con la idea de que tendría que obtenerla", comentó Cortes. "Sabía que tenía que hacerlo. Trabajaba de tiempo completo, era mamá de tiempo completo y estudiaba de tiempo completo en Walden University. Ahí obtuve mi maestría en 2021".

Ambas hermanas recuerdan sus años como estudiantes en Quincy y tienen historias sobre los muchos maestros y las personas que las apoyaron y les sirvieron de ejemplo. Para Cortes, una de esas personas fue Kelly Wallace.

"La maestra Kelly Wallace nunca dejó de creer en mí. Como dije, yo era una estadística más, un embarazo adolescente más", compartió Cortes. "Ella sabía que tenía un hijo y me ayudó a terminar mi proyecto de último año... Nunca se dio por vencida conmigo. Siempre estuvo ahí y me preguntaba: '¿En qué necesitas ayuda?'".

Ahora, como trabajadora social, Cortes puede ofrecer ese mismo apoyo a los estudiantes.

"Trabajo mucho con estudiantes que no tienen un hogar fijo y con quienes están en hogares de crianza temporal. Sé que es difícil. La vida es difícil y, por desgracia, a algunos nos toca recorrer caminos distintos", dijo. "El camino hacia la graduación no siempre es directo, pero también es un camino en el que aprendes y te haces más fuerte. Así que no se den por vencidos y apóyense en las personas que quieren ayudarlos y estar ahí para ustedes".

Para Henne, uno de los educadores que marcó una diferencia fue el Dr. Nik Bergman, actual superintendente del Distrito Escolar de Quincy, quien mostró comprensión y cariño hacia ella y sus hermanos.

"Cuando pienso en cómo era yo en ese entonces, veo cuánto dolor cargábamos", expresó Henne. "Tal vez él lo vio y pensó: '¿Sabes qué? Esta estudiante necesita un poco más de mi tiempo'. Y eso marcó una gran diferencia para mí"

Henne comentó que esa misma sensibilidad hacia los demás la ha ayudado a salir adelante en el área de la salud. Anima a los estudiantes a participar como voluntarios y a apoyar a su comunidad cuando puedan.

"Aunque no tengan las mejores calificaciones, siempre es bueno soñar y soñar en grande, porque el cielo es el límite. Sigan intentando", dijo Henne. "Al igual que mi hermana, he sido voluntaria en el centro de salud comunitario desde que estaba en segundo año de preparatoria. Íbamos a ferias de salud y compartíamos información con los trabajadores del campo sobre temas como el golpe de calor, la presión arterial y la diabetes. Creo que eso me ayudó a destacar... Gracias a mis horas de servicio comunitario, pude obtener más becas que me ayudaron a pagar parte de mis estudios. Así que ayuden a su comunidad, aporten lo que puedan y, con el tiempo, ese esfuerzo dará frutos".

"Yo diría lo mismo", agregó Cortes. "Nunca dejen de soñar, porque cuando dejan de soñar es como si perdieran la esperanza. Y la esperanza es lo último que debe morir. Siempre debemos tener esa esperanza de que las cosas van a mejorar. Sé que las cosas están difíciles en este momento, pero, como dice mi mamá, siempre hay una luz al final del túnel".

Ambas hermanas ven su trabajo en los servicios sociales y el cuidado de la salud como una manera de devolverle algo a Quincy y apoyar a otras personas que enfrentan retos parecidos a los que ellas vivieron.

"Mi mamá era quien más nos echaba porras", comentó Henne. "Pero sé que, por desgracia, hay estudiantes que no cuentan con ese apoyo. Si miran a su alrededor, encontrarán personas que se preocupan por ellos. En el distrito hay muchas personas increíbles dispuestas a hacer un esfuerzo extra para ayudar a un estudiante".